

Jasmin Bella

Sra. Wildfong

Español Avanzado

1 de octubre de 2024

Cuando era niña

De niña, vivía en un vecindario pequeño y tenía un amigo que se llamaba Marcos. Jugábamos juntos cada día después de la escuela y cada fin de semana. A veces jugábamos fútbol, béisbol, o basquetbol, pero jugábamos cada deporte en que puedes pensar. Usábamos todos los juguetes en nuestras casas.

A veces, nos gustaba jugar el escondite. Un día, cerca de las cuatro de la tarde, decidimos jugarlo. Era el otoño, así que el sol bajaba temprano cada día, pero teníamos más o menos una hora para jugar. Cuando jugabamos el escondite, usamos todo del vecindario porque era más divertido. Tenía un lugar especial para esconderme. Creí que nadie podía encontrarme allí. La primera ronda, era mi turno de buscar. Empecé a contar a dos minutos.

<< Uno, dos, tres...ciento y dieciocho, ciento y diecinueve, ¡ciento y veinte! No me importa si estás listo Marcos, ¡ya voy!>>

Salí del patio de Marcos y corrí por la calle. Yo sabía que él era un corredor rápido y fue probable que ya hubiera llegado tan lejos. El problema era que no sabía en cuál dirección correr. Elegí subir la calle y empezar a buscarlo cerca de mi casa. Había una cola grande, pero la subí rápidamente y llegué donde quería buscar. Entre las casas, había unos árboles para esconderse.

Pensaba que era posible que estuviera entre los árboles, así que me fui a buscar. No tenía ninguna idea de lo que iba a pasar.

Cuando entré en el bosque pequeño, todo era oscuro. Caminé más y más lejos de la calle y grité a Marcos.

<< ¡Marcos, donde estás! >>

Nadie me respondió. Grité otra vez.

<< ¡Marcos, yo sé que estás aquí! ¡Voy a encontrarte! >>

Nadie me respondió otra vez. Empecé a pensar que no estaba allí. ¿Había ido en la otra dirección? Tenía que volver a la calle para buscar más. Pero, cuando fui a dar una vuelta y salir, no sabía donde estaba. Todo parecía oscuro y lo mismo. También, los árboles parecían como unos monstruos. Tenía mucho miedo de todo.

<< ¡Marcos, en serio donde estás! Por favor, Marcos, ¡ven aquí! >>

Escuché el movimiento de algo, pero no sabía si estaba Marcos.

<< ¡Me rindo, Marcos! Déjate ver ahora, ¡por favor!>>

Había otro ruido. Esta vez estaba segura de que no estaba Marcos y tenía que escaparme inmediatamente. Corrí por los árboles hasta que llegué a la calle. Miré por la calle y vi que alguien estaba corriendo hacia yo. ¡Estaba Marcos! Finalmente, lo había encontrado.

<< Marcos, creo que hay algo en el bosque. No sé que es, pero ya no quiero jugar esto, por favor. >>

Todavía no sé que estaba en el bosque, pero no necesito saber.